



LA MUERTE Y LAS COSTUMBRES SOCIALES

Esteban: Una de las maneras de conocer las costumbres sociales, el contexto cultural de una sociedad, un pueblo, gente específica que queremos entender, es mirar como encarar el tema de la muerte y saber como procesan colectivamente, individualmente este tema, en las familias, concepciones de lo que pasa en ese momento trascendente. Las costumbres sociales alrededor de eso; prácticas funerarias, las costumbres del entorno de las personas, sin duda Salvador uno de los fenómenos humanos al que todos nos enfrentamos en algún momento, sabiendo que es ineludible y por lo cual el ser humano ha intentado hacer diversos mecanismos de tratar el tema.

Salvador: Claro, aparecieron los ritos funerarios y éstos, son diferentes en todo el mundo, sin embargo siempre hablan de la concepción que el hombre tiene acerca de la vida y la muerte. Así que aunque no sea divertido, analizaremos un poco el tema de como tratamos la muerte.

Las culturas poseen ritos diferentes, pero en general hay dos cosas en que coinciden, en primer lugar la preparación del cuerpo del individuo que ha fallecido de acuerdo a lo que se entiende en el contexto sobre la otra vida. En segundo lugar, preparar a la comunidad que queda viva, para ver como va a reorganizarse con la falta de esa persona.

Esteban. Procesar esa falta.

Salvador: Sí. Es decir, hay un doble sentido. La colocación del cadáver, tiene también importancia en las diferentes culturas. Por ejemplo, en muchas culturas indígenas se momifica al cuerpo, esto se hace en posición fetal, pues se entiende que está naciendo a una nueva vida, entonces se pone el cuerpo en esta posición, que es en la que se va a nacer.

Esteban: No es caprichoso el asunto...

Salvador: **Es así,** porque el sentido que tiene la vida para ellos es que re-comienza. Entonces en ese re-comenzar se prepara el cadáver para que ello.

Entre los hindúes por ejemplo, el cuerpo no tiene importancia, sino el alma, entonces en la muerte ésta, se desprendió, en esa cultura se lo quema y tiran las cenizas porque hay otra visión del cuerpo, la vida y la persona. Es para mostrarnos que todas estas cosas que vamos realizando, en los ritos funerarios, reflejan lo que en definitiva pensamos sobre la vida y la



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



muerte.

Esteban: Claro, porque por otro lado hay quien dice: "¡No!, se puede quemar el cuerpo, hay que ponerlo en tierra".

Salvador: Sí, eso dentro de los ritos occidentales, luego trataremos eso porque es muy interesante. Ahora, hay algunas tribus que creen que las fuerzas de vida del individuo, está en el cadáver, por lo tanto se practica el canibalismo, el endo-canibalismo, me como a la persona, incluso, cuando hay una guerra entre tribus y se mata a un guerrero muy poderoso de la tribu enemiga, se comen el cadáver y este acto, es intentar de apropiarse de las fuerzas y cualidades que la persona tenía, esto aunque parezca que no, es un rito funerario, forma parte de cómo encarar la muerte. Por otro lado, siempre aparecen una serie de deberes sociales que las personas intentan cubrir en el momento que alguien fallece. En las tribus de África se cree que si a un moribundo se lo deja sólo, precipita su muerte. Estas tribus tienen prácticas de brujería, entonces cuando la persona está moribunda se acercan todos, porque nadie quiere ser culpable de esa muerte, ni llevar la misma en sus espaldas. Este tema tiene diferentes facetas y todas tienen que ver con el cadáver, con ¿Qué hacemos con él?

Aquí también varían las costumbres. Hay pueblos donde la muerte significa que harán una reunión social donde por ejemplo: se juega a los naipes, o realiza una fiesta. Hay unas regiones al norte de la Argentina, cuando muere un niño se hace un baile, el baile del angelito, al niño se lo disfraza de ángel, lo sientan para que presida el baile y es toda una fiesta de despedida el angelito. Son todas formas de cumplir, o llevar adelante los ritos funerarios. Entre los occidentales, hemos cambiado algunas costumbres que tenían en oriente...por ejemplo: ¿Cómo eran los ritos funerarios en los tiempos de Jesús en Israel?

Al cadáver se lo colocaba en un sepulcro y se tapaba la puerta del mismo, se lo inhumaba, no lo colocaban en tierra, lo ponían en esa bóveda, se ungía al cuerpo para mantenerlo incorrupto el mayor tiempo posible, después cuando era imposible, se tapeaba la puerta y esperaban que se disolviera para sacar los huesos. Por el contrario, los cristianos han practicado siempre esto, la inhumación, por esa escritura que dice: "del polvo eres y al polvo volverás", aunque últimamente hay muchas tendencias a la cremación y conservación de las cenizas, también es otra forma de ver la vida.

Por lo tanto hay diversas formas de encarar el tema de la muerte y maneras de cumplir con la parte funeral, es decir, qué se hace después.

De acuerdo a las culturas es la forma en que se trata los cadáveres, es notable que los cementerios, cuya raíz es católica, son muy distintos a los cementerios protestantes aunque ambos inhuman, pero los monumentos funerarios que ponen los países de raíz católica, son casi siempre ampulosos, sobre todo si hay poder económico, mientras que en los países protestantes es más simple la forma de las tumbas y enterrar.



TIERRA FIRME

LIEBBA EIBWE



También los ritos que rodean han sido diferentes. Recuerdo mi infancia cuando alguien moría, en mi barrio se producía una conmoción. Entonces la familia tenía que velarlo en su casa, aparecía la funeraria, preparaban la caja y allí lo colocaban entre velas en una de las habitaciones, pero se cubrían todos los muebles con sábanas, para que no se viera nada, lo único visible, era el cadáver puesto allí con velas alrededor, eso sucedía en Buenos Aires, pero muchos que tenían tradición Europea, sobre todo del sur de Europa, se asombraban de que se obrara así, porque en su pueblo se lo velaba en su propia cama. La misma donde moría, se acomodaba el cadáver y velaba allí, la gente entraba al dormitorio para ver el cadáver puesto en la cama. En algunos casos, se viste el cuerpo con las mejores ropas cuando estaba vivo, en otros con vestimentas especiales como la mortaja, es decir que con la forma con que se encara la muerte, también la manera de velarlo. ¿Por qué esto?, ¿Por qué tener el cadáver en exposición durante tanto tiempo?.

Esteban: Y pasar toda la noche junto a él.

Salvador: Porque había casos de catalepsia, muertes que no eran tales y la medicina no había comprobado esto fehacientemente todavía, entonces se exigía que el cadáver estuviera por lo menos veinticuatro horas mientras los parientes lo velaban. En algunos casos se sobrepasaba las veinticuatro horas por si había algún error en el diagnóstico del fallecimiento de la persona. Hoy en día que la medicina ha avanzado mucho y se determina con mucha mayor facilidad la muerte, se ha acortado muchísimo ese tiempo.

¿Cómo detectaban nuestros prehistóricos predecesores que alguien había muerto? Porque en la cueva se quedaba quieto y luego empezaba a despedir mal olor, entonces ahí se daban cuenta que no vivía, después el asunto era saber si el corazón latía o no, es ahí cuando se comienza a ver la función de los órganos interiores. En otros casos (recuerdo haberlo escuchado de mis abuelos) se le colocaba un espejito pequeño cerca de la boca para ver si había aliento, si lo empañaba, para saber si respiraba o no. O sea que la comprobación de la muerte se hacía en forma muy simple y cotidiana, luego no, apareció toda la aparatología que nos permite calcular el hecho de la muerte, pero esto conforma todo el rito posterior. También se modificaron las costumbres de como enterrar a un difunto.

PAUSA...

Esteban: Estamos tratando, como la muerte ha sido entendida de diferentes maneras en cada cultura y tradición, se ha intentado procesar ese hecho con ritos, costumbres, que marcan un paso, un traspaso de lo que es la vida de cada persona, que puede ser como



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



mencionaba recién Salvador, con expectativas de algo más o simplemente se termina todo. Todo depende de como lo conciba ese grupo humano.

Salvador: Es interesante también ver, cómo han ido cambiando las costumbres con respecto de como han ido llevando el cadáver al cementerio.

Cuando todavía la parte automotriz estaba en pañales, las carrozas eran tiradas a caballo, habían caballos y carrozas negras que venían y cargaban el cuerpo del muerto en el ataúd y la familia seguía detrás, casi siempre vestida de negro y lo acompañaba todo el pueblo, todos los vecinos, iban con ellos, lo llevaban durante un trayecto a pulso, a mano, para pasar por lugares que solía frecuentar y luego lo cargaban y llevaban al cementerio.

Con la llegada de los automotores el asunto se agilizó muchísimo, ya se carga el ataúd y se lo llevan con un vehículo apropiado al cementerio.

Esteban: Aunque solemos usar todavía en Latinoamérica el dicho: "esperando la carroza", recordando aquella vieja época.

Salvador: También los cementerios públicos han variado, el auge de los cementerios privados ha cambiado las costumbres, hay una que se está imponiendo en muchos lugares de Latinoamérica, no voy a juzgar si está bien o mal, simplemente voy a denunciarlo, es alejar el cadáver lo más posible de la casa donde está, para llevarlo a una sala funeraria, en algunos casos ni siquiera velarlo. Directamente entregarlo a la funeraria decir, a tal hora salimos para el cementerio, se llega y en el mismo hay capillas donde se puede hacer (si la familia es creyente) un servicio religioso, colocan el cadáver en la tumba. O, en algunos casos, llevarlo al crematorio, para quemarlo y que la familia se lleve las cenizas.

Son todos ritos funerarios, que tienen relación con la muerte.

Lo único seguro y absoluto es la muerte en sí misma, todos los ritos expresan lo que nos pasa. Los seres humanos tenemos la costumbre que frente a los hechos realmente trascendentes de la vida, buscamos armar un rito o ceremonia que marque un hito dentro de la existencia del hombre. Es decir, algo que lo haga inolvidable. Un casamiento por ejemplo, siempre es un acto social, público, para que todos lo veamos y recordemos, marca un mojón en la memoria de los que están allí observando lo que sucede.

Esteban: Los ritos entonces, son parte importante del ser humano.



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



Salvador: Sí, para dejar en la memoria ciertas cosas.

Por supuesto, la muerte marca la vida de las demás personas, entonces se trata de hacer un rito o ceremonia que impacte en la gente. Que de alguna forma deje testimonio en las personas que allí algo ha cambiado y todos sabemos que el casamiento y la muerte producen cambios en la sociedad y en las personas. Entonces se busca eso.

El hombre moderno que huye del contacto con la muerte, que no pretende escuchar nada acerca de eso, disminuye el valor de estos ritos para no verla. Trata que pase lo más desapercibida posible por el temor que la muerte despierta en la persona. No obstante, todos debemos tener conciencia de que la muerte es una realidad y nos alcanzará. Todos estamos inmersos en la temporalidad y tenemos un destino seguro: la muerte.

Creo que más allá de todos los ritos funerarios es ¿Cuál es la esperanza que tenemos frente a la muerte? ¿Qué esperamos? Esa esperanza es la que realmente debe marcar a la persona, no el rito ni la ceremonia que se hace alrededor del cadáver, sino la esperanza que la persona tiene. Para aquel que la muerte es un acto final y definitivo, es un momento de desesperación o de una resignación fatalista, pero es indudable que para esa persona la muerte está relacionada con la amargura de la despedida final. Para los que creen se abre otra esperanza, pero también hay dolor, porque toda separación implica eso, consecuentemente abarca la expresión del dolor, el llanto y más tarde el duelo, acomodarme a una nueva situación y realidad. Eso les sucede a todos, al que cree y al que no, el que cree pasará también por todos esos períodos, pero con el consuelo de la esperanza del reencuentro.

La fe cristiana en ese sentido ha sido muy clara en cuanto a qué esperamos, los que confiamos en Cristo como nuestro Salvador personal creemos en el reencuentro final, que no todo finaliza acá, sino que la vida se prolonga en la eternidad, nos encontraremos más allá de los sufrimientos de la Tierra. Es un fuerte consuelo que si bien no nos quita el dolor de la partida y la despedida, nos hace pasar ese trance con esperanza. Existe dolor, porque en toda partida lo hay, pero también hay esperanza y la misma es la que sostiene en la etapa posterior, la del duelo.

Aproximadamente un duelo dura tres meses, consiste básicamente en reacomodarme a una nueva situación. Entonces los momentos de tristeza, sentimientos encontrados, se prolongan durante ese tiempo, hasta que tomo conciencia de que es irreversible y acepto que ha sucedido.

Cuando comienzo a aceptarlo, es porque me he acomodado a una nueva situación.

Esteban: Es necesario pasar por esa etapa.

Salvador: Por supuesto, el duelo es importante porque es la descarga emocional que vamos



TIERRA FIRME

LIEBBA EIBWE



haciendo con respecto a la relación que teníamos con la persona que partió. Es indudable que cuando muere alguien cercano, el golpe emocional es muy fuerte y necesitamos un reacomodamiento, todo ese tiempo de duelo es eso.

Si ese reajuste lo hacemos en esperanza, terminamos con alegría eso, porque tenemos una esperanza de reencuentro, cuando no existe esperanza hay un vacío que no vuelve a llenarse, a un vacío que ha llevado a muchos a la desesperación y en algunos casos al suicidio. Por eso la fe es importante, en el momento de la muerte, es donde la fe toma su verdadera dimensión, es la gran respuesta que Dios nos da al misterio este de la muerte, de que somos seres temporales y cuando tenemos nuestra fe puesta en Jesucristo sabemos, que ni la muerte ni la vida nos va a poder separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús.